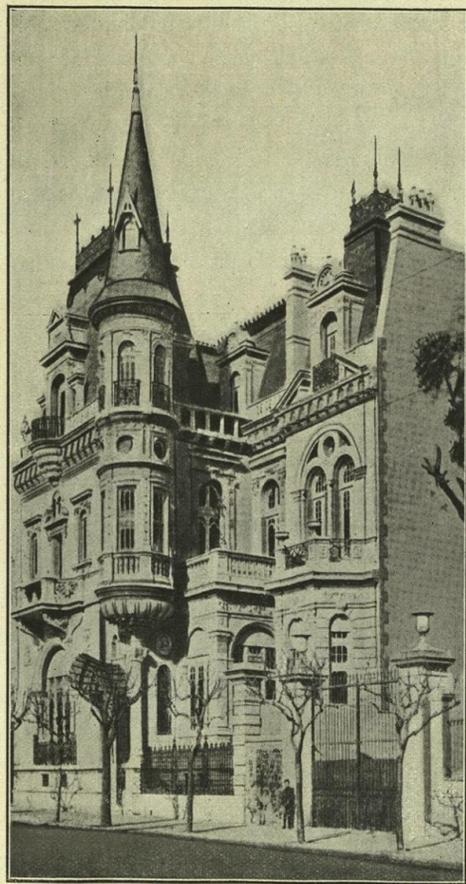


en algunos de sus libros párrafos que suenan como estrofas. Sus descripciones é imágenes revelan el espíritu de un gran pagano que bebe el alma de la naturaleza en fuerza de admirarla. A *Mis montañas*, su libro más leído, hay que añadir *La tradición nacional*, con sus vibrantes descripciones del alma americana en diversas épocas del pasado. Páginas hay en este volumen que parecen del Michelet de *La Bruja* y *La Biblia de la Humanidad*. En otras campea el espíritu sutil é impasible de Taine. González es silencioso. Cuando sus deberes de senador ó las exigencias de la cátedra no le impulsan á la oratoria, se sumerge en una vida interna de reflexión é ilusiones, y entorna los ojos para aislarse y paladear mejor las delicias de este paraíso intracerebral. Como ha sido ministro varias veces, la prensa de oposición y los caricaturistas tomaron pie de su hábito reflexivo para suponerlo perezoso y con tendencia al sueño. De su antigua vida de periodista, transcurrida en la redacción de *La Prensa*, le queda la costumbre de la labor nocturna. Mientras Buenos Aires duerme, este ilustre perezoso trabaja, y su lámpara sólo se extingue cuando el lívido resplandor del amanecer empaña su brillo y empiezan los primeros ruidos del despertar metropolitano.



BUENOS AIRES. UN PALACETE DE LA AVENIDA ALVEAR

El amor á la educación pública es otra de las circunstancias que le hacen asemejarse á Sarmiento. En el ministerio de Instrucción Pública trabajó González poderosamente en favor de la enseñanza. La Universidad de La Plata, el centro docente de la República más conocido en el mundo, es obra suya. El antiguo periodista, siendo ministro, hizo sus exámenes como un simple estudiante y se doctoró, dedicándose luego á la enseñanza. Es rector perpetuo de la citada Universidad, que sostiene y fomenta con sus iniciativas. Su pluma sólo con largos intervalos traza actualmente alguna descripción de paisaje ó relata una leyenda de las que le dieron renombre en su primera época literaria. Ahora se dedica por entero á la pedagogía, la respetable pedagogía, tan fatal para las bellas letras del país.

Todo escritor argentino figura como catedrático de algo en una Universidad ó Colegio nacional. Esto es, sin duda, porque el hombre de letras no encuentra otro medio lícito de ganarse la subsistencia. Debe alabarse que los escritores intervengan en la enseñanza pública; pero ocurre que al ocupar una cátedra los domina el fervor profesional, y se dejan arrastrar por ese amor intenso que todo argentino siente por la educación. A ello se debe que el que pudo ser un gran novelista, un poeta célebre ó un buen dramaturgo, aplicando sus facultades á un solo género, acabe indefectiblemente por escribir largos estudios sobre los métodos de enseñanza de otras naciones en parangón con los de la Argentina.

Estos trabajos no son inútiles, todo lo contrario: han contribuído en gran parte al floreciente estado de la educación nacional. Pero bien pudieran dejar la tarea docente á otros catedráticos de mérito, que no poseen las facultades creadoras del artista. La enseñanza y la prensa arrebatan á las letras argentinas su mejor gente é impiden la existencia del literato profesional. Los escritores de raza sirven indudablemente á su nación al dedicarse á la tarea educadora; pero no piensan que al mismo tiempo la despojan de una de sus manifestaciones más brillantes, como es la literatura. Estudios pedagógicos se publican muchos en la Argentina. Es lo que se ha producido con más abundancia después de Sarmiento. Libros como *Mis montañas* no se encuentran tan fácilmente.

Otro escritor, antiguo ministro del general Roca, es Don

Eduardo Wilde, que hace años

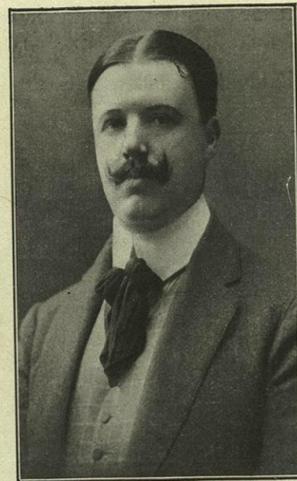
vive fuera del país, como representante diplomático. Médico notable, catedrático de la Facultad y político batallador, Wilde ha

dispuesto de poco tiempo para sus aficiones literarias. Los más populares de sus escritos son los humorísticos. Hay en ellos la gracia

desconcertante y excéntrica de los ingleses. Algunos le han comparado por esto con Mark Twain. Sin embargo, este autor, que parece reír con incurable escepticismo de las debilidades de la vida, es un sentimental. En sus libros se encuentran, entre capítulos de humorismo cruel, algunos relatos de intensa ternura: historias de niños enfermos que al leerse arrancan lágrimas; observaciones médicas de un naturalismo doloroso; sensaciones hondas y penosas, que hace sospechar si la sonrisa de este autor será una mueca forzada, y si detrás de su gesto escéptico no se oculta un alma dolorida.

Carlos Octavio Bunge es el más fecundo de los escritores jóvenes. Tiene un talento proteico que se ejercita con facilidad en todos los géneros. Ha escrito novelas, cuentos, estudios de psicología social, tratados pedagógicos y hasta libros para la niñez de las escuelas. Su pluma fácil y su cultura enciclopédica se adaptan á todos los géneros literarios, siempre con éxito. *La novela de la sangre* es un dramático estudio de la época de Rosas. Ha escrito un cuento, *La sirena*, de una originalidad sólo comparable á la de Poë, y que basta para la reputación de un autor. Algunas de sus obras de psicología social son populares en España, y se han traducido á diversos idiomas. Su último libro, *Nuestra patria*, escrito para la lectura en las escuelas nacionales, puede apreñarse como el más hábil resumen de cuanto se ha dicho sobre el país argentino.

José Ingegnieros aparece como el primer escritor científico de la Argentina contemporánea. *La simulación en la lucha por*



DON CARLOS O. BUNGE

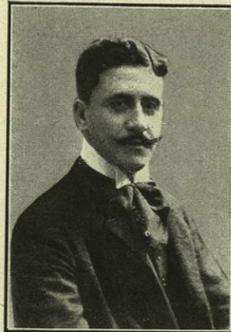


DON EDUARDO WILDE



DOCTOR INGENNIEROS

la vida dió una reputación internacional á este joven doctor, á la edad en que otros apenas empiezan á escribir. Por algún tiempo actuó en la política revolucionaria, perorando en favor de las doctrinas socialistas; pero luego se ha dedicado, en absoluto, á los estudios médicos, que sirven de base á sus numerosas obras de vulgarización, salpicadas de ideas originales. Algunas veces se ha salido de los dominios científicos publicando libros sobre arte y literatura. Como escritor es muy ameno y sabe comunicar ligereza y atractivo á los estudios más abstractos.



MANUEL UGARTE

Manuel Ugarte lleva á la literatura sus ideales de revolucionario. Defiende y practica el arte social, hermanando la emoción estética con la exposición de sus ideas radicales. Hace años que se trasladó á Europa, publicando en España y Francia obras de mérito. *El arte y la democracia* y *Las nuevas tendencias literarias*, son los más leídos de sus libros.

Ángel Estrada (hijo), otro escritor que vive igualmente en Europa, se hace notar por su estilo vibrante y colorista. Al relatar ciertos viajes, transmite al lector sus impresiones de artista con tal intensidad que las hace inolvidables. *El color y la piedra* es la más celebrada de sus obras.

La crítica literaria tiene á Ernesto Quesada, el autor de *El criollismo*, libro que revela la vasta erudición del autor y sus facultades de sutil psicólogo.

La Iglesia argentina ha dado á la literatura algunos escritores apreciables. A la cabeza de ellos figura Fray Pacífico Otero, joven franciscano que se dedica con éxito á los estudios históricos, y ha realizado importantes trabajos en los archivos de la Argentina y Paraguay, enriqueciendo con datos nuevos la historia del coloniaje y de la independencia.

Son tantos los que han figurado ó figuran actualmente en la vida literaria de este país, que es difícil recordar los nombres de todos, y menos aún examinar sus obras, aunque sea ligeramente. Martín Coronado, Joaquín Castellanos, Martín García Mérou, Lucio V. López, Daniel García Mansilla, Martín C. Aldao, Navarro Lamarca, Héctor Quesada, Pedro J. Naón, Méndez Caldeira, José Luis Cantilo, Fernández Espiro, Juan Pablo Echagüe, Mario Sáenz, Eusebio Gómez, Ezequiel Soria, Jiménez Pastor, Atilio Uciapori, Emilio Becher, Luis M. Jordán, César Iglesias Paz, Salvador Oria, Manuel Gálvez (hijo), Alberto Tena, Martí-



BUENOS AIRES. TEATRO DE VARIEDADES



EJÉRCITO ARGENTINO - LANCIEROS

nez Zubiría, Juan Antonio Argerich, Edmundo Montagne, *Silverio de Lara*, Pío y Arturo de Capdevila; Domingo Robatto, Luis Reyna Almandos, Juan Aymerich y otros, han producido obras notables en prosa y en verso.

Miguel Cané fué en vida uno de los escritores de espíritu más moderno, gran conocedor de las letras europeas. Osvado Magnasco posee una notable cultura clásica, que se revela en sus escritos originales, sus traducciones y sus discursos de atildado orador. Estanislao S. Zevallos es un talento múltiple: historiógrafo, sociólogo, hombre de fácil palabra y ministro muy versado en asuntos internacionales. Sus libros más notables, que sirven para el estudio del desarrollo argentino, son *La conquista de quince mil leguas*, escrito á raíz de la expedición del general Roca al desierto, y *Descripción amena de la República Argentina*. Zevallos dirige una importante Revista de Buenos Aires, resumen de todos los trabajos literarios, históricos y sociológicos del país.

La literatura actual cuenta con varias escritoras, que han producido novelas de algún mérito y versos apreciables. En esta feminidad literaria, figuran como las más sobresalientes Rosario P. de Godoy, autora de *La ciudad heroica* y Emma de la Barra.

Carlos Olivera ha publicado un libro interesante, *La cuestión del divorcio*, materia que trató varias veces como diputado en el Parlamento. Juan Antonio Mendoza es autor de un estudio filosófico sobre la Historia Argentina, titulado *Centenario de la Revolución*. El Dr. José Bianco lleva escritos varios libros notables sobre el analfabetismo y otros problemas de la educación nacional.

* * *

A pesar de que el teatro argentino no ha salido aún de su infancia, cuenta con algunas obras de mérito. Roberto J. Payró, aplaudido autor dramático, que es al mismo tiempo un excelente novelista, ha triunfado en la escena con sus producciones *Sobre las ruinas* y *Marco Severi*. Enrique García Velloso, joven de grandes alientos y el más inteligente de la nueva generación, fué aplaudido en *Jesús Nazareno*, drama de ambiente criollo y carácter simbolista. *Más allá de la vida*, de León Pagano, ha sido representado en diversos escenarios de Europa. David Peña ha obtenido éxitos en *Próspera* y algunas otras producciones. *El Arlequín*, de Miguel Cione, es una tragedia de gran intensidad dramática. Gregorio Laferrere escribe comedias ingeniosas, de un grato realismo, de las cuales la más conocida es *Las de Barranco*.

Otros autores tiene la escena argentina. Funcionan en Buenos Aires dos compañías de



BUENOS AIRES. TEATRO ODEÓN

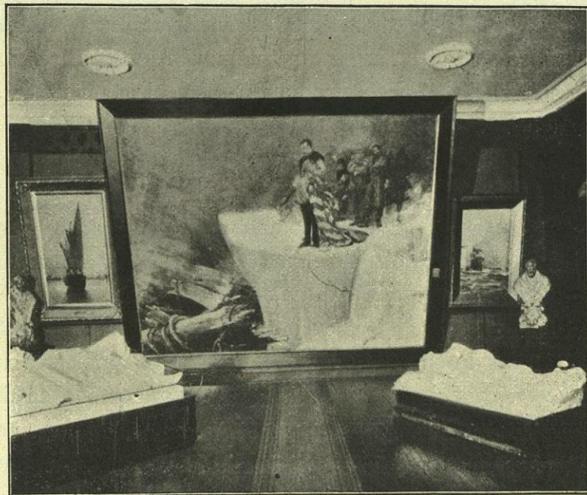


BUENOS AIRES. UNA AVENIDA DEL PARQUE DE PALERMO

tiérrez, y de sus historiadores, como López, escribieron novelas, pero éstas no se hallan en relación con la fama que alcanzaron sus autores en los géneros mencionados.

Únicamente en la actualidad empiezan á encontrarse novelistas de algún mérito, dignos de llamar la atención. Tiene la Argentina un autor de novelas que ha alcanzado gran éxito en España recientemente, y va á ser traducido á otros idiomas: Enrique Rodríguez Larreta. Sólo ha escrito una obra, *La gloria de Don Ramiro*; pero esta novela, en extremo cuidada y que revela largos estudios retrospectivos, basta para la reputación de un autor. La obra de este argentino no debe, sin embargo, clasificarse como nacional. Es una novela española, cuya acción transcurre en Ávila y Toledo durante el reinado de Felipe II. Tiene páginas de vibrante descripción, magníficas evocaciones del pasado; pero en la República Argentina tal vez la aprecian como una obra extranjera, escrita magistralmente.

El primer novelista nacional es, hasta ahora, Francisco Sicardí, hombre de alguna edad, aunque no viejo, que sólo ha producido una novela, titulada *Un libro extraño*. Este libro ofrece un sano y vigoroso realismo. Su prosa es fuerte, y el relato novelesco está sembrado de pensamientos originales. El autor abarca en una visión concreta y límpida la Argentina del presente, con su confusión étnica y sus agudas ansias de riqueza. Los personajes tienen vida, son seres reales, moviéndose dentro de un ambiente natural. El único defecto de

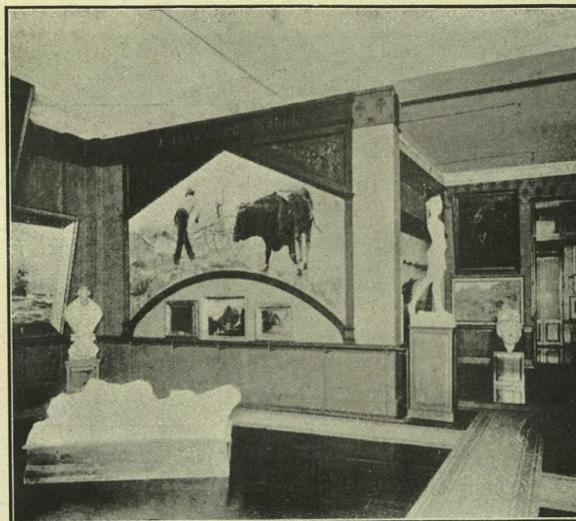


MUSEO DE BELLAS ARTES. SALA PRIMERA

artistas del país, que representan comedias criollas, con el lenguaje y el acento especial de las poblaciones rurales. Muchos son los autores jóvenes que trabajan para la literatura teatral, produciendo obras dramáticas ó jocosas. Algunos de ellos no caben en esta relación, por no ser nacidos en el país.

* * *

La novela ha obtenido en Argentina menos éxitos que la poesía y los estudios históricos. Algunos de sus poetas, como Mármol y Gu-



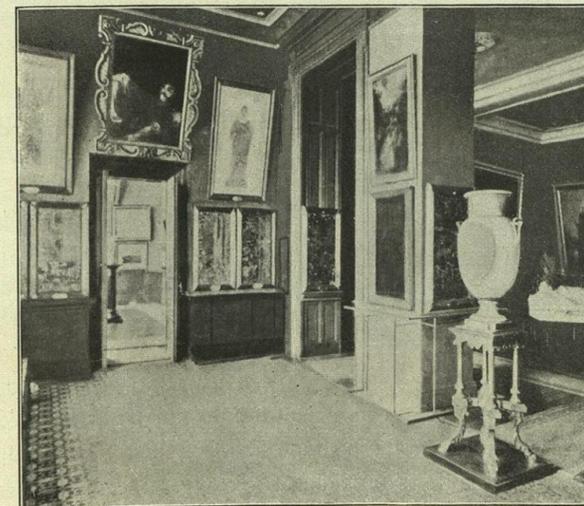
MUSEO DE BELLAS ARTES. SALA SEGUNDA

ven de ideas avanzadas, que escribe para la escena con gran éxito, retrata en varios de sus cuentos el alma gaucha con su ruda y apasionada sencillez.

Martiniano Legizamón y José Alvarez (*Fray Mocho*), son autores de relatos populares, descripciones de costumbres del país y diálogos de la vida de Buenos Aires, que equivalen á valiosos fragmentos novelescos. Eduardo Talero, poeta americano, residente en Buenos Aires, es autor de un hermoso libro seminovelesco, en el que pinta las apartadas regiones del Neuquén y las gentes cosmopolitas que las pueblan.

El Dr. Pastor S. Obligado ha escrito un volumen de *Tradiciones Argentinas*, extraídas con mano hábil de los archivos del país y las consejas populares. Son tan interesantes y amenas estas tradiciones como las peruanas que hicieron célebre el nombre de Ricardo Palma. *Un viaje á Oriente* y *Los Estados Unidos tal cual son*, completan el bagaje literario de este autor respetable, que ha merecido elogios de altas personalidades europeas.

Recientemente, la novela argentina y el cuento empiezan á adquirir gran desarrollo. Muchos autores jóvenes se dedican á este género, así en Buenos Aires como en provincias. Los más notables son: Rodolfo Benuzzi, Dermidio T. González, Ricardo Sáenz Hayes, Enrique Rivarola, Alejandro Pavlovsky, Luis V. Varela (*Raul Wiléis*), Fernando Márquez, Carlos Suríquez Acha, León



MUSEO DE BELLAS ARTES. SALA DE ARTE DECORATIVO

este libro es el mismo que presentan ciertas novelas inglesas: una extensión algo exagerada.

El diplomático Carlos M. Ocantos lleva escrita una serie de *Novelas argentinas*, algunas de las cuales fueron muy elogiadas por los críticos españoles. Como Ocantos, por su profesión, tiene que vivir fuera del país, no son conocidas sus obras tanto como lo merecen. *Misiá Geromita* contiene una pintura acertada y exacta de la vida de la clase media en los barrios extremos de Buenos Aires.

Roberto Payró, el autor dramático, ha producido también buenas novelas. Alberto Ghiraldo, jo-